

Migraciones hispánicas: discurso, sociedad y cognición

Rocío Caravedo y Francisco Moreno Fernández (eds.). 2016. *Cuadernos Aispi*, 8/2016. 265 pp.

Reseña de Inmaculada Medina Peñate

Los editores, Caravedo y Moreno Fernández, presentan este monográfico en sus páginas introductorias como un compendio de estudios de carácter discursivo y sociocognitivo de “las nuevas variedades del español surgidas como consecuencia del desplazamiento masivo de hablantes de distintas regiones hispanoamericanas a países europeos y americanos” (p. 9). Consideran Caravedo y Moreno Fernández que los trabajos aquí recogidos atienden a una nueva etapa de la migración hispánica, caracterizada por la disminución del número de inmigrantes hispanos llegados a una Europa ya en crisis y por la estabilización (o retorno) de los primeros inmigrantes y de sus descendientes, nativos ya del país de acogida. Así, queda justificado que el foco de atención recaiga, no ya en el proceso de llegada, sino en “los efectos de la inserción social plasmados en cuestiones cognitivas y discursivas, como los cambios en la percepción y en las actitudes de los nuevos hablantes, o el surgimiento de modalidades lingüísticas innovadoras, que no solo se manifiestan en la oralidad coloquial sino que se cristalizan a través de los medios masivos de comunicación, como la prensa, los diversos discursos tecnológicos (chats, blogs, foros y demás), e incluso los textos literarios” (p. 10).

Los diez estudios que componen el volumen se podrían clasificar en cuatro grupos en función del país receptor de la población migrante. El primero de estos bloques temáticos lo componen cuatro artículos sobre la población hispanoamericana residente en Italia.

En el primero de ellos, González Luna, Lisi y Sagi-Vela González abordan el estudio del contacto lingüístico entre el español y el italiano en la comunicación digital; de este modo, las autoras han analizado un corpus lingüístico constituido por muestras de chats y mensajes electrónicos intercambiados a través de internet, en los que al menos uno de los participantes es de origen hispanoamericano (peruano o ecuatoriano) residente en la provincia de Milán. Gracias a estas muestras, se pone en evidencia que la mensajería instantánea –de carácter informal y más vinculada al habla coloquial que otras formas de comunicación digital como el correo electrónico– favorece la aparición de fenómenos de hibridación entre el español y el italiano (interferencias intraoracionales,

préstamos, calcos), al mismo tiempo que se relaja la aplicación de las normas ortográficas y sintácticas esperables en el lenguaje escrito.

Al español de los inmigrantes hispanos residentes en Milán también se dedica el segundo artículo de este volumen. En él, Bonomi aborda un estudio de carácter micro-sociolingüístico a partir de siete entrevistas semiestructuradas que forman parte de un corpus de más de 130 entrevistas a inmigrantes hispanoamericanos (enmarcado en un proyecto de investigación más amplio que se está llevando a cabo en la Universidad de Milán), con el objetivo de analizar “cómo la población latina percibe las prácticas lingüísticas que caracterizan su interacción diaria y en qué manera dicha percepción puede influir en la construcción identitaria y en el posicionamiento social en el nuevo país” (p. 41). Así, la autora identifica esta “nueva forma de hablar español” (p. 36) de la población hispanohablante de Milán con el concepto de *translanguaging* de García (2009) y García y Wei (2014): esto es, “los hablantes seleccionan los elementos pertenecientes a las diferentes gramáticas que componen el repertorio bilingüe con fines identitarios, funcionales, estratégicos y según la necesidad comunicativa” (p. 42). Los sujetos entrevistados declaran *mezclar* las dos lenguas que forman parte del repertorio bilingüe de una manera espontánea, aunque señalan que, especialmente en el ámbito educativo, este bilingüismo se sigue percibiendo como un obstáculo para el buen aprendizaje. Precisamente en esta última idea profundiza el siguiente artículo, en el que Ariolfo y Viterbori estudian la población ecuatoriana de Génova. A través de una encuesta realizada a 110 escolares de cuarto y quinto grado de primaria, las autoras se proponen comprobar qué hay de cierto en las supuestas dificultades de los niños hispanohablantes durante el proceso de adquisición de la lecto-escritura. Los resultados señalan que “no se han evidenciado diferencias significativas entre niños italianos e hispanohablantes, ni en lo que respecta a la rapidez, ni en cuanto a la corrección en lectura [...] Aun en presencia de una brecha inicial, los niños de lengua minoritaria logran colmar la diferencia con sus compañeros en un lapso de pocos años” (p. 65-66). Ahora bien, atendiendo a la ortografía, los niños hispanohablantes presentan mayor cantidad de errores fonológicos que los italianos, algo esperable debido a que la L1 actúa como un filtro que dificulta la correcta identificación de los fonemas de la L2 (la denominada *sordera fonológica*). Un resultado muy interesante de este estudio es la correlación positiva entre el rendimiento en lecto-escritura y las actitudes lingüísticas hacia el español, de modo que “los niños hispanohablantes que manifiestan actitudes positivas hacia la lengua de origen obtienen mejores resultados en lecto-escritura en italiano” (p. 69), una conclusión sin duda alentadora que ayuda a desmontar la falsa creencia de que el bilingüismo favorece la aparición de problemas lingüísticos y de aprendizaje.

El último trabajo del ámbito italiano es el artículo de Chirinos Bravo, dedicado a la novela *Donne fatte di mais e spighe di grano* de Francesca Paola Casmiro Gallo, peruana de origen e italiana de adopción. A partir de esta novela, Chirinos Bravo reflexiona acerca del concepto de intraducibilidad de la llamada “literatura migrante” o “desterritorializada” (p. 79), en la que la lengua materna y la segunda lengua convergen en un hibridismo vinculado a la identidad de frontera, a la “subjetividad migrante” (p. 89). Así, la escritura de Casmiro Gallo es “una escritura que se desliza entre las lenguas que definieron las experiencias vitales de la autora: español, quechua e italiano, para producir un nuevo discurso crítico que impide esencialismos” (p. 89), reflejo del estado de *in-betweenness* del que hablaba el mencionado trabajo de Bonomi (p. 43).

Los dos siguientes artículos ponen el foco en la inmigración hispanoamericana en España. En el primero de ellos, Guerra Salas, después de haber recogido un corpus de 1.777 titulares de noticias relacionadas con los términos *inmigración*, *migración*, *migrante* y *migratorio* en periódicos españoles e hispanoamericanos, comprueba cómo en los países americanos “las realidades migratorias que más se representan en la prensa se refieren a los movimientos migratorios hacia los Estados Unidos, tanto en lo que atañe a la frontera sur de este país con México, como a la frontera sur de México, lugar de paso obligado [hacia EE. UU.]” (p. 115), así como a la campaña presidencial estadounidense, donde sin duda la inmigración es uno de los aspectos más decisivos. En cambio, los periódicos españoles han asociado estos términos a la migración llegada a Europa, principalmente a través del Mediterráneo, donde son frecuentes términos como *drama*, *sueño europeo* y *política común*, expresiones de carácter más estilístico que descriptivo que sin duda contribuyen a conformar las opiniones de los ciudadanos sobre la cuestión migratoria.

A continuación, Sancho Pascual estudia las actitudes lingüísticas de la segunda generación de inmigrantes ecuatorianos en la capital española, en línea con otras investigaciones adscritas al proyecto IN.MIGRA2-CM sobre la población migrante de la Comunidad de Madrid. La autora, que ya había estudiado la primera generación de inmigrantes ecuatorianos (2014), trabaja en esta ocasión a partir de una muestra clasificada en función de la edad que tenían los informantes al llegar a España: entre 0 y 5 años, entre 6 y 12 años y entre 13 y 17 años. Si bien esta segunda generación muestra actitudes positivas tanto hacia el habla de Madrid como hacia la de Ecuador, la primera valoración tiene que ver con la idea de prestigio, mientras que la segunda se debe principalmente al componente afectivo. Así, mientras que en la primera generación de ecuatorianos “la percepción de una mayor amenaza del propio grupo por su condición de inmigrantes y por su situación inferior en la sociedad de acogi-

da [...] será un motivo para potenciar y reflejar la identidad de grupo” (p. 139), la segunda generación presenta un mayor grado de integración en la sociedad madrileña al mismo tiempo que conserva una fuerte identidad ecuatoriana y “una clara intencionalidad de mantener y fortalecer esa cohesión grupal” (p. 141). Será de gran interés el cotejo que plantea Sancho Pascual de estos resultados con los del análisis de las actitudes lingüísticas de la población madrileña.

Dejando atrás los fenómenos migratorios hacia Europa, en el siguiente artículo Martín Butragueño se centra en el municipio mexicano de Ecatepec, incluido en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. A partir del *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* se estudia el habla de esta área, formada por aluvión migratorio procedente de otras regiones del país (hasta el punto de que dos de cada tres habitantes de Ecatepec son inmigrantes). Los fenómenos analizados (los casos de *haber* pluralizado, que duplican a los del resto del *Corpus*; la perífrasis informativa de relativo *lo que es* y los patrones entonativos aseverativos) arrojan algunas diferencias entre los habitantes de Ecatepec y el resto de la Ciudad de México, justificando en cada caso qué factores han tenido una incidencia estadísticamente significativa en los resultados.

Cierran este monográfico tres estudios sobre el panorama sociolingüístico de la población hispana en Estados Unidos. En el primero de ellos, Valencia y Lynch analizan el español presente en la televisión estadounidense. Por un lado, las grandes cadenas apuestan por un español “neutro” que aglutine a toda la audiencia hispana, una variedad “semiculta de tonalidad mexicana” (p. 179) que no tiene equivalente en el habla de la calle [“inexistente como realidad lingüística fuera del espacio mediático” (p. 177)], pero que se ha convertido en la variedad de prestigio, favorecida por los doblajes realizados en México y por las grandes productoras que apostaban por el español de la población latina más asentada en Estados Unidos. Pero, por otra parte, diversas producciones televisivas huyen de esta homogeneización y reivindican el habla local: es el caso del comediante cubano Alexis Valdés, quien, al hacer patente la diferencia cultural y lingüística (tanto en España como en Estados Unidos), consigue establecer un mayor vínculo afectivo con la comunidad cubana migrada.

En la misma línea, Pano Alamán aborda el estudio de las actitudes lingüísticas hacia el español en Estados Unidos a partir de los comentarios que suscitan en YouTube algunos vídeos de medios hispanos. Los usuarios de esta red social muestran, en general, una actitud positiva hacia el español hablado por políticos, periodistas y actores estadounidenses de habla inglesa, considerando que “aprender español no solo sería un acto de respeto hacia la comunidad latina sino también

una ventaja para cualquiera que viva en EE. UU.” (p. 208); pero, al mismo tiempo, se perciben actitudes negativas hacia lo hispano [concretamente, “hacia la imagen negativa de lo hispano que se desprende de esos vídeos” (p. 212)] cuando quienes hablan son famosos de origen hispanoamericano. Al igual que en el trabajo precedente, Pano Alamán observa reacciones negativas ante los vídeos en “un español supuestamente latino que no se relaciona con ninguna variedad específica” (p. 210).

En el último estudio del volumen, Villarreal sigue la senda iniciada en los trabajos de su mentora, Claudia Parodi, sobre las actitudes lingüísticas de los hispanohablantes en Los Ángeles. Parodi había estudiado el español chicano de esta ciudad, definiéndolo como una koiné de dialectos rurales de distintas regiones de México que a su vez goza de gran prestigio, en un contexto donde existen diferentes capas de diglosia que imponen el uso del inglés en los ámbitos más formales, mientras que el chicano funciona como variedad de prestigio entre la clase trabajadora y el español estándar mexicano entre los hablantes de clase media y media-alta, frente a otras variedades del español, como las centroamericanas, que están estigmatizadas. A través de una rigurosa prueba realizada a 160 niños de cuarto y quinto grados (de nueve a once años) y de origen mexicano o centroamericano, Villarreal comprueba que la variedad mexicana-angelina goza de mayor prestigio que la salvadoreña, no solo entre los niños de origen mexicano, sino también entre los procedentes de Centroamérica. Del español salvadoreño, el voseo es el rasgo que mayor rechazo ha generado entre los informantes, que lo perciben como “una forma inapropiada o incluso grosera y aún otros lo asocian con un *español incorrecto*” (p. 228), aspecto que también había señalado Parodi.

El conjunto de estos diez trabajos permite, tanto al sociolingüista como al lector interesado en la materia, obtener una visión panorámica de diversos fenómenos lingüísticos que atañen a la población hispanohablante migrada. De este modo, queda satisfactoriamente cumplido el propósito expuesto por los editores de la obra: “dirigir la mirada a la situación lingüística de los hablantes de segunda generación, ya asentados en los países anfitriones, y de explorar los efectos a largo plazo que ha producido la mudanza espacial de la variedad hispánica en el discurso, en la sociedad y en la cognición de los hablantes” (p. 9), con el valor añadido de haber incorporado al estudio los elementos que conforman la cultura popular de nuestro tiempo (mensajería electrónica, televisión, prensa, doblaje, etc.) y de haberse apoyado en todo momento en sólidas bases teóricas y metodológicas.

Referencias bibliográficas

- Casmiro Gallo, Francesca. 2015. *Donne fatte di mais e spighe di grano*. Obra inédita.
- García, Ofelia. 2009. *Bilingual Education in the 21st Century: A Global Perspective*. Hoboken: Wiley-Blackwell.
- García, Ofelia y Wei Li. 2014. *Translanguaging, Language, Bilingualism and Education*. New York: Pallgrave MacMillan.
- Sancho Pascual, María. 2014. *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.